

Nace la Coordinadora por la Memoria de la Deportación Vasca (1940 - 1945)

Con el objetivo de fomentar la memoria de los 253 deportados vascos que estuvieron en los campos de concentración nacionalsocialistas, **se ha creado la Coordinadora por la Memoria de la Deportación Vasca (1940-1945)**. Este año se cumplen 80 años de la liberación de todos los campos de concentración. La Coordinadora ha reivindicado la presencia de personas que tuvieron origen y residencia en Álava, Bizkaia, Gipuzkoa y Navarra, pero ha lamentado que este horror es desconocido. «Tal y como se conoce en Europa, este episodio no forma parte de nuestra memoria colectiva», han matizado.

Con el objetivo de fomentar la memoria de las personas que vivieron la deportación entre 1940 y 1945, se han unido diversos colectivos con una larga trayectoria. Entre todos los colectivos, se han promovido seis exposiciones diferentes sobre la deportación, cuatro libros y publicaciones, veintinueve conferencias, nueve homenajes, dos reconocimientos institucionales, viajes a los campos, audiovisuales, instalaciones de símbolos, hermanamientos entre pueblos y viajes a los campos. «Aunando capacidades y esfuerzos, queremos llevar a primera línea una realidad que ha quedado relegada. Es imprescindible para pedir la verdad, la justicia y la reparación de las personas que sufrieron la deportación», ha dicho Anton Gandarias, Presidente de la Coordinadora y sobrino del deportado Ángel Lekuona. Forman parte del colectivo Amical de Mauthausen y otros campos y de todas las víctimas del nazismo de España, Colectivo La ilusión de Rentería, Grupo de trabajo Hradischko 1945 Flossenbürg, Kepa Ordoki - Memoria Historikoa Bidasoan elkarte, Asociación Republicana Irunesa Nicolás Guereniain y los investigadores Etxahun Galparsoro y Joxe Mari Mitxelena.

En total, 253 personas fueron deportadas. Murieron 113 de ellos y se salvaron 125. No está claro qué pasó con 15 deportados. En cuanto a la distribución por sexo, 10 mujeres y 243 hombres fueron deportados. «Sin embargo, este reparto no es concluyente», ha dicho Gandarias. Por definición, no hay mujeres deportadas en la primera fase. Teniendo en cuenta solo las cifras de la segunda fase, el porcentaje de mujeres deportadas fue del 6%. El campo de concentración de Mauthausen es el más representativo de la deportación de los vascos. «Desempeñó un papel devastador con el apéndice de Gusen. Casi la mitad de los deportados y dos tercios de los fallecidos fueron asesinados en el lugar».

Misión

El ámbito de actuación de la Coordinadora por la Memoria de la Deportación Vasca son los deportados que nacieron y vivieron en Araba, Bizkaia, Gipuzkoa y Navarra. «Queremos ponernos en contacto con sus descendientes. Pedimos que se dirijan a nosotros para recoger la memoria de los deportados y que la compartan, para que reciban un reconocimiento que hasta ahora no han tenido», ha dicho, Unai Egia, miembro de la coordinadora.

El colectivo promoverá el reconocimiento institucional y la designación de lugares de memoria para estos deportados, tanto en los citados territorios históricos como en la Comunidad Autónoma Vasca y Comunidad Foral de Navarra. Para ello, ya están en marcha los primeros contactos y junto con el instituto Gogora se impulsará el proyecto 'Memoria de la Deportación 1945 - 2025'. Egia **ha comparado la iniciativa como « un paraguas de apoyo y coordinación de todas las iniciativas »** y ha citado las últimas iniciativas que ya están en marcha: las exposiciones 'Hradistko. Cuando los dientes de león no

florezcan' (Grupo de trabajo Hradischko 1945 Flossenburg) y 'Más allá de Mauthausen' (Amical de Mathausen) o el homenaje a las víctimas de la deportación que se realizará en mayo.

La deportación de los vascos a los campos del Tercer Reich (1940-1945)

Más de doscientas personas de Hegoalde sufrieron el horror de la deportación entre 1940 y 1945 por defender la democracia en años anteriores. «Para entender cómo los vascos llegaron a los campos de concentración del Tercer Reich, **es necesario recordar la guerra de 1936, porque es el origen y la causa de la deportación**», ha explicado, Etxahun Galparsoro, miembro de la coordinadora e historiador. La resistencia del frente norte se mantuvo hasta octubre de 1937. Cientos de personas llegaron en barco a la costa de Francia, desde donde fueron enviadas a Cataluña. La guerra duró para ellos hasta febrero de 1939. «Los miembros de la resistencia se convirtieron en exiliados en el mayor éxodo jamás registrado en la Península Ibérica».

Estos exiliados fueron encerrados por el gobierno de Francia en los campos de "internamiento" que se abrieron en las playas de Argelès-sur-Mer, Saint Cyprien y Le Barcarès. A lo largo de 1939, las autoridades francesas ofrecieron tres opciones: Volver a la España de Franco, exiliarse en otros países (México, Chile, Argentina o Venezuela) o autorizar la contratación en sectores agrarios o industriales, en un contexto de amenaza de guerra.

La situación cambió drásticamente cuando Alemania invadió Polonia en septiembre de 1939 y Francia declaró la guerra a Alemania. El Estado francés necesitaba personas para la guerra y presionó para que los exiliados entraran en el ejército a través de diferentes opciones: La Legión Extranjera, los Regimientos de la Marcha de Voluntarios Extranjeros (RMVE) o las Compañías de Trabajadores Extranjeros (CTE). La mayoría de los exiliados de origen vasco se unieron a las compañías de trabajadores para colaborar en las operaciones de fortificación fuera del frente.

En mayo de 1940, poco más de un mes y medio después de los enfrentamientos, la armada alemana Wehrmacht conquistó Francia. Los miembros de las Compañías de Trabajadores Extranjeros fueron detenidos y trasladados a los campos de detención provisionales del denominado frontstalag, a escasos kilómetros del frente, y posteriormente a los stalags.

A partir de agosto de 1940, los presos con nacionalidad española fueron separados del resto y comenzaron a ser entregados a las SS. Estos prisioneros fueron introducidos en trenes y enviados a un destino incierto. «En ese momento, **los republicanos apresados en Francia perdieron su condición de prisioneros de guerra para pasar a ser deportados políticos**», ha reiterado Galparsoro.

El 6 de agosto de 1940 comenzaron a deportar vascos a los campos de concentración de Alemania, con la llegada a Mauthausen, y duró hasta el 6 de mayo de 1945, cuando el último grupo fue liberado en el campo satélite de Ebensee. La deportación tuvo dos fases: entre agosto de 1940 y principios de 1942, para los que en 1939 tuvieron que integrarse en el ejército francés y posteriormente se convirtieron en prisioneros de guerra; y desde principios de 1942 hasta mayo de 1945, cuando se deportaron a los resistentes que lucharon contra la ocupación alemana de Francia. En este periodo llegaron por primera vez los exiliados.

Los presos de Mauthausen fueron liberados el 5 de mayo de 1945. Pero al día siguiente, los soldados americanos entraron en Ebensen. En teoría, un centro satélite del anterior, pero en realidad era un campo real en el que había unos 18.000 prisioneros vivos. En este centro se liberó al grupo de los últimos vascos y con él se puso fin a la deportación nacionalsocialista.